

Estudio

La transición al primer trabajo es más corta cuanto más alto es el nivel educativo

El tiempo medio en que los jóvenes españoles tardan en encontrar su primer puesto de trabajo cualificado está estrechamente relacionado con el nivel de formación que han alcanzado. Así, aquellos que sólo han cursado estudios de Primaria tardan casi el doble de tiempo en obtener un empleo significativo que los que finalizan la enseñanza superior. La encuesta entiende por “empleo significativo” aquel que lo es para el entrevistado, con una duración mínima de seis meses y una jornada mínima de 20 horas semanales.

Esta es una de las principales conclusiones de un informe del Instituto Nacional de Estadística (INE) que, bajo el epígrafe *Dejar los estudios y empezar a trabajar*, analizó la transición desde la educación o formación inicial al empleo en el segundo trimestre del año 2000. El colectivo objeto de estudio fue el de las personas de 16 a 35 años que en los últimos diez años habían finalizado, interrumpido o abandonado sus estudios. Las principales variables explicativas estudiadas fueron el nivel de formación de estas personas, su edad, sexo y la comunidad autónoma de residencia.

Un 43% de los jóvenes que han interrumpido sus estudios lo han hecho tras obtener la titulación de la enseñanza superior. Sólo el 6,1% de los jóvenes -casi todos menores de 20 años- han abandonado sus estudios habiendo alcanzado sólo la Educación Primaria.

Por comunidades autónomas, el País Vasco, Navarra y Madrid presentan un porcentaje de jóvenes que han alcanzado la titulación superior al abandonar sus estudios muy por encima del 50%. Aragón, La Rioja y Cataluña rondan el 50% y Asturias y Castilla y León, el 45%.

Por el contrario, en Extremadura sólo se supera ligeramente el 25%. Cerca de un 35% se sitúan Castilla-La Mancha, Andalucía y Baleares, Canarias y Región de Murcia.

Es en esta comunidad autónoma, junto con Canarias y Andalucía, donde los jóvenes abandonan el sistema educativo con el nivel más bajo de formación.

Los porcentajes de jóvenes que sólo concluyen la Educación Primaria doblan la media nacional. En cambio, se da una mayor nivelación autonómica en lo que respecta a la Enseñanza Secundaria, ya que en la mayoría de los casos el 20% de los jóvenes de las comunidades autónomas concluye sus estudios al finalizar esta etapa educativa. Sólo en Cantabria este porcentaje asciende a un 30%.

El tiempo medio que tardan los jóvenes españoles en encontrar un puesto de trabajo significativo es de 28,6 meses, siendo los de Navarra los que tardan menos (20,5 meses) y los de La Rioja los que tardan más (33,9 meses).

El 75,8% de los encuestados que han salido del sistema educativo en los últimos diez años declaran buscar o haber buscado empleo, lo que equivale a 2.492.000 personas. De ellas, el 62,7% lo han buscado durante un año o más tiempo. Sólo un 7,4% y el 12,7% lo buscaron durante un periodo corto de menos de dos meses o menos de cinco respectivamente.

Una parte del colectivo investigado continuaba sin empleo en la fecha de la encuesta.

Un dato que debe tenerse en cuenta es que, pese a que las personas con niveles educativos más elevados obtengan trabajo antes que las que acreditan niveles inferiores, esto no evita que haya importantes bolsas de aspirantes a un empleo con niveles educativos medios y superiores.

Un factor analizado por el estudio es la relación entre el nivel de formación alcanzado por las personas de 16 a 35 años que han salido del sistema educativo y el de sus padres. Las cifras del nivel formativo de los que terminaron su formación inicial en función del nivel de estudios de los padres –en este caso el más alto de los dos progenitores- son un reflejo de la intensa movilidad social que se ha producido en España a través del sistema educativo.

Los padres del 62,5% de estos jóvenes habían estudiado hasta la Educación Primaria, mientras que en la generación de sus hijos el porcentaje de los que habían estudiado hasta ese nivel educativo es del 6,1%.

El 37,4% de los jóvenes cuyos padres habían estudiado hasta la Primaria ha concluido su formación académica con titulación superior.

El informe del INE repasa en la influencia que el nivel educativo de los padres puede ejercer sobre el nivel académico alcanzado por los hijos. Así, la gran mayoría de los jóvenes con bajo nivel de estudios tienen padres también con el más bajo nivel educativo (171.000 sobre 201.400, el 84,6%).

En los últimos diez años, el 52,4% de las personas de entre 16 y 35 años encontró empleo en el sector servicios; el 17,8% en la industria –la mitad de ellas en la construcción- y tan sólo un 3% en el sector agrario.

Empleo y FP

Las cuotas de empleo de las recientes promociones de estudiantes de Formación Profesional han experimentado un incremento, como lo demuestra el que un 67% de titulaciones obtenga un empleo a los seis meses de terminar los estudios.

La distribución de estudiantes por familias profesionales indica la necesidad de una mayor orientación profesional sobre cuáles son los sectores más demandados por el mercado laboral.

En estos momentos, la solicitud de estudios de FP se concentra fundamentalmente en “Administración”, mientras que en otras familias profesionales, para las que se están demandando puestos de trabajo, la solicitud es inferior.

El sistema productivo revela la existencia de desajustes entre la cualificación de las personas y la demanda de trabajadores.

Así, por ejemplo, se buscan trabajadores para los siguientes sectores: “Edificación y Obra Civil”, “Mantenimiento y Servicios a la Producción”, “Hostelería y Turismo” (particularmente en lo que se refiere a la comercialización turística) y “Restauración” (servicios de restaurante y bar).

Por otra parte, están surgiendo en España algunas actividades para las que no existe titulación correspondiente, como geriatría, tratamiento de la piedra ornamental, o el uso de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación.

Aumenta la demanda de estudios de FP

Aunque todavía lejos del 58% de estudiantes de la Unión Europea que solicitan la Formación Profesional, el 41% de los jóvenes españoles que la eligen representa un aumento significativo con respecto a los porcentajes de tan sólo hace unos años. Así, según fuentes del Ministerio de Educación, el número de estudiantes de ciclos formativos de Grado Medio ha pasado de 75.766 en el curso 1997-98 a 158.337 en el curso 99-00 y a 191.550 en el curso 2000-01. En ciclos formativos de Grado Superior, el número de estudiantes ha pasado de 79.900 en el curso 97-99 a 148.439 en el 1999-00 y a 185.928 en el curso 2000-01.

Teniendo en cuenta la evolución de los datos de los dos últimos cursos, el número de alumnos en ciclos de Grado Medio ha ascendido un 21,6% y un 26,1% en Grado superior

También han aumentado los centros que imparten ciclos formativos de Formación Profesional. De 2.285 centros en toda España en el curso 1999-00 se ha pasado a 2.488.

En los últimos tres años la relación de alumnos por profesor en estos estudios no ha superado el número de 30, el máximo establecido.

Otro dato de interés es el equilibrio entre la proporción de hombres y mujeres tanto en ciclos formativos de Grado Medio (un 45% de mujeres en 1998-1999) como de Grado Superior (un 48.7% de mujeres en 1998-1999). Esta variación está rompiendo por primera vez la tradicional tendencia, lo que significa un avance, ya que tradicionalmente los estudios de Formación Profesional eran más solicitados por hombres.